

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que Rigoleto visitará al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se traspanan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.



HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

ADVERTENCIA.

Ha salido para Francia con el objeto de reponer su salud y de tomar «Las Aguas-Buenas,» nuestro querido Director. Su ausencia será breve.

CRISIS NÚM. 1501.

¿Quieren ustedes decirme qué es una crisis entre los progresistas, y si es posible que ellos le den el valor que tiene en sí en los países que se llaman liberales, ó que, como el nuestro está bajo el dominio de la tiranía liberal?

Aquí sucede, y en eso llevan razon, que no se van por cualquier cosa, sea grande ó chica, y para probar esto ahí está Moret, que se ha ido por mucho favor y casi por un exceso de cortesía, puesto que la cuestion del tabaco no merecia la pena de que se tomase el trabajo de irse.

Esta gente se hace la reflexion de que han entrado aquí como en país conquistado ó á manera de invasion, con lo cual están en su derecho al atropellar todas las leyes, infringir los reglamentos, erigirse en arbitrarios y hacer mangas y capirotos de los bienes de todo el mundo.

Así se vé que se van repartiendo las fincas como pan bendito, y si les dan tiempo se repartirán los pueblos y las ropas despues de repartirse lo demás á fin de declararse herederos universales de todos los españoles.

Se plantea una crisis, y todos los ministros, sepan ó no sepan escribir, formulan su dimision, la extienden, la llevan en el bolsillo, pero como aquí hay tanto ratero, se la extraen, creyendo que es un pañuelo, y de ahí nace el que nunca lleguen á tiempo con ella.

Martos e va, dice el rumor por la mañana, y en efecto, está hinchado como una bola amenazando estallar.

La ida de Martos siempre es grave, porque

es un cimbrío de los de primera tígera y e los mas aprovechados.

La ida de Martos es precursora de una tempestad de cruces y de un saludo al reglamento consular.

Cuando Martos dice que se vá, Rivero llama á los compadres del gremio, y entre él, D. Gabriel, Echegaray, Gasset y Becerra, tienen un consejo de cabecillas del partido, y despues de darle cuarenta vueltas al presupuesto, salen diciendo:

La crisis está conjurada, Martos ha retirado su dimision á ruegos de sus amigos y por cariño á la libertad.

Al dia siguiente le toca á Ulloa, que es uno de los ministros de la frontera.

—Pues señor, se marcha Ulloa porque no puede mandar con los cimbríos.

En aquel momento se reúne toda la gente menuda de la union-liberal, presidida por Albareda, y despues de deliberar sobre lo triste que seria abandonar las deicias de Capua y renunciar á ser personajes, votan en favor de la conciliacion todos los presentes, incluso Herrera, Romero Robledo, Gamazo, Rodrigo y hasta Loring, que está siempre si se va, si se viene.

Albareda, cuando ve asegurado el porvenir, exclama:

«Este sacrificio, esta abnegacion, este patriotismo, nos han salvado. Muchachos, chavós, merecemos lo que comemos.»

Pues señor, toca á Sagasta. Me he equivocado, Sagasta no hace dimision ni en broma, ni de mentirijillas, es hombre formal y no quiere chanzas con la poltrona; Sagasta se ha identificado tanto con la cartera, que parece que han nacido juntos, se han criado juntos y van á morir lo mismo.

En fin, basta decir, que ni D. Vicente Rodriguez, el del novillo, que es el apéndice, epílogo, ó comentario de Sagasta, ha hecho dimision de su destino, que tiene por la gracia de el voto de Olózaga.

Se habla de Ruiz Zorrilla.

Y dicen todos: Zorrilla hace dimision; Zor-

rilla se fué; Zorrilla está indigestado de puntos negros.

Y en efecto, Zorrilla se fué á la dehesa de Tablada con la dimision en el bolsillo, volvió de la dehesa con el mismo pelo que se fué, cobró la nómina, y ahora dicen se vuelve á sus soledades.

Es decir, que tenemos un ministerio mas, el ministerio de Tablada. Tenemos un ministro en Madrid con residencia en el Burgo de Osma.

Si el señor obispo de Osma, que asiste al Senado, ha oido estas cosas, no creemos tome á mal que se cuenten cuentos, porque esto que parece un cuento, es una historia verídica.

Vuelve Zorrilla, como decia, con la dimision preparada; pero se reúnen Moreno Benitez, Rojo Arias, Mansi, D. Vicente Rodriguez, Moya, Pucheta, Abascal y otras notabilidades, y acuerdan que no se presente la dimision del patriarca del progreso.

Y Zorrilla se queda con su dimision en el bolsillo, lo mismo que Sanchez Bregua se quedó con el testamento de Prim inédito.

El general Serrano es mas explicito, hombre de capacidad y por lo mismo se cree capaz de mandar á todos y con todos.

El largo sueño de la regencia le ha hecho despertar tan despabilado, que primero nos despabila á todos, que soltar el timón del quebrantado buque.

En cuanto se habla de crisis, allá vá mas ligero que un progresista con fusil á decir á D. Amadeo estas ú otras palabras parecidas:

—«La cosa está muy mala, y si yo me voy, están V., la monarquía y los 191 puntales, en gran peligro; yo no quiero mandar, aborrezco el mando, deseo la tranquilidad de mi casa, el sosiego de mi familia, pero seguiré haciendo el sacrificio de mandar si puede ser toda la vida, para que no se diga que yo rompo la conciliacion, ni soy enemigo de nadie.»

—Bueno, le dirá D. Amadeo, pero como yo pienso nombrar un gobierno radical...

—Yo sirvo para radical.

—¿Pues no es V. unionista?

—Cuando mandan los unionistas.

—Aun no se si nombraré un gobierno democrata porque hay dos docenas y media de estos heliogabalos que quieren comer tanto como los otros puntos.

—Ninguno hay mas á propósito para presidirlos como yo, porque soy democrata y soy capaz de tragármelos á ellos.

—Entonces no hay que buscar presidente.

—No señor, yo sé la lengua de todos los partidos y asi con todos hablo en su idioma y con todos, como lo mismo.

D. Amadeo le entrega el mando en vista de tal elasticidad y le recomienda que cuide de los cuarteles.

D. Francisco viene mas contento que unas pascuas, supone que todos han hecho dimision porque aunque no la han presentado han remitido la noticia al buzón de la correspondencia, y al ver lo decididos que están á irse... con los que se quedan, les dice:

—Caballeros y señores, la pátria está en peligro, la monarquía se hunde, el primer magistrado se tambalea, la sociedad perece, la España se muere, el pueblo se vá, el hambre se viene, estamos, en fin, en medio de la mayor calamidad.

Los progresistas aplauden, y dicen los ministros:

—Tengamos abnegacion, virtud, patriotismo, desinterés y la pátria, el progreso y la libertad se salvan; ya sabeis que los duelos, con pan son menos.

—¡Bien! ¡bien! ¡re bien!

Conciliémonos, abracémonos, bendigámonos, comamos juntos, aun cuando luego nos tiremos los platos; salvemos las apariencias con la cuchara, y todo se ha salvado

—¡A Fornos! ¡A Fornos! ¡A Fornos!

¡Y así queda conjurada la crisis 1501!

EL DILUVIO.

Regla general. Cuando los destinos de una nacion, y si posible fuera, cuando el gobierno del mundo viera á parar á manos de los progresistas, señal clara é infalible de que está muy cerca el diluvio.

Léase el célebre *discurso de Cuvier sobre las revoluciones de la superficie del globo*, y se verá que la mayor parte de los restos antidiluvianos, pertenece á la familia de los animales mamíferos, es decir, á la familia de los progresistas.

Lo mismo acontece con los fósiles calcinados por el petróleo en los arruinados edificios de París. En todos ellos se han encontrado señales mas ó menos claras de alguna *incautación* progresista.

Sin necesidad, pues, de recorrer uno por uno los grandes acontecimientos de la historia, puedo establecer como principio y regla general. En los tiempos antiguos y en los modernos, siempre que amenaza á una nacion, ó asola á la tierra el diluvio, sea de agua, como en la antigua catástrofe, sea de petróleo, como en la reciente hoguera parisiense, es prueba de que no anda muy lejos el gobierno de los progresistas.

Pero, ¿qué relacion se reta y misteriosa, qué afinidad, qué parentesco enlaza á los progresistas con la mina de las naciones? ¿Qué punto de contacto puede haber entre la Tertulia de la calle de Carretas y la carreta de la revolucion y del caos, á no ser los *puntos negros* del Sr. Zorrilla?

Pues ahí está el toque, como diría Sancho. Y ya sabemos que la familia de los Panzas, y

principalmente el escudero de D. Quijote, era el progresista mas decididor y bonachon, pero al mismo tiempo el mas cuco y aprovechado que registran los anales de la Insula Barataria.

Si; los progresistas, ya que no sean *la misma revolucion de la superficie del globo*, como diría Cuvier, son por lo ménos sus restos ó sus precursores. Los progresistas españoles han sido precursores del diluvio de París, como los progresistas de Versalles son los restos del de París, y precursores del diluvio de España.

Me explicaré. El diluvio es una tala general de montes y sembrados; es una especie de incautación que hacen las aguas de todo lo que encuentran á su paso para engullirlo en las entrañas de la tierra, y convertirlo por medio de la cristalización de las capas en estado de fósil.

Pues bien, el gobierno de los progresistas, además de la tala de los montes de Bainsin, etc., y de la incautación de los bienes de la corona, es una verdadera usurpacion de estómagos hambrientos sobre la mesa del presupuesto, capaces de engullir en sus misteriosas cavidades no sólo la riqueza agrícola y forestal de la nacion, sino hasta las vetas metálicas escondidas siete estados bajo la tierra. En punto á buscar dinero en el bolsillo de los contribuyentes, no hay inquisidores mas listos que los recaudadores progresistas.

Pero además del diluvio de ambiciones estomacales hay otro mas desastroso aún, que es la anarquía de las ideas, el desconcierto de todas las cosas, la ruina de la pátria. Para distinguirles entre sí les llamaremos al uno el de los principios, y al segundo el diluvio de los postres. Será la postrera hazaña que acometan los progresistas cuando lo vean todo perdido. Y á juzgar por todas las señales, ese gran acontecimiento se acerca.

Aquí, RIGOLETO abandonando su oficio de bufon y sus cascabeles, debiera adoptar el estilo de aquel Paravicino que adujo por ejemplo en ocasion solemne el Sr. Aparisi en el Congreso, diciendo á las clases conservadoras, y en general á los españoles: amigos míos, mirad que se acerca el diluvio: tiempo es de que os unais voluntariamente en el llano del patriotismo, antes que arrastrados por el torrente de la *Commune* os encontreis forzosamente en las cumbres de la revuelta y perezcais abrasados entre los gritos de un estéril y tardío arrepentimiento.

Pero como la voz de la prevision y de la sensatez es hoy *la voz del que clama en el desierto*, dejando á cada loco con su tema, es decir, á los progresistas con su furor por derrochar, y á los españoles con su ceguera ó con su inercia, RIGOLETO se propone no llevar malos ratos ni por nada ni por nadie, recordando aquel adagio castellano, mal de muchos consuelo de españoles, mayormente de las que se llaman á sí mismas clases conservadoras.

El día no lejano en que los señores internacionales pasen el rasero de su sistema igualitario sobre las cabezas ó los bienes de esas bienaventuradas clases conservadoras ó perturbadoras, si por casualidad se acuerdan de RIGOLETO, que lo dudo, pero en fin, si se dignan hacerme una visita de cumplido, RIGOLETO les recibirá con su cara de risa y con ánimo sereno, diciéndoles en términos francos pero corteses: «En mi oficina no se acuñan monedas ni se guardan títulos de propiedad. Francamente, chicos, aquí no hay mas cera que la que arde, ni mas cascabeles que los que suenan. La única riqueza de que podeis incautaros es de la coleccion de los números

publicados hasta el dia. Si quereis entregarla al brazo secular del ama, como en el escrutinio de los libros de D. Quijote, al corral con RIGOLETO. Era mi único tesoro: hoy solo sirve para arder en la gran pira de la fraternidad universal. Cenque, ahí lo teneis. Que os haga buen provecho. Pero cuidadito, hermanos, que vuestra dominacion no sea una parodia de la zarzuela *Jugar con Fuego*, y os abrazeis tambien vosotros.

Esto diría RIGOLETO á los señores internacionales, y con mucha oportunidad por cierto. Tomando el pulso á esta sociedad liviana y superficial me habia propuesto, cuanto de mí pende, curarla de sus manías patrióteras y de sus pujos de libertad. Al efecto, y viéndome obligado á recetar pildoras de *verdades amargas*, he procurado dorarlas con el barniz del estado festivo. Puesto que el enfermo rebelde á todo medicamento se muere, están demás las recetas del facultativo. Si las clases conservadoras están satisfechas de su obra, yo estoy pagado de mi bufonada y sálvese el que pueda. ¡Dios salve al país! ¡Dios salve á los que no han querido salvarse! A RIGOLETO no le pueden llevar mas que la coleccion de sus números, que en aquel dia no han de servir ni siquiera para amortajar la honra y prosperidad de España. No ha de suceder lo mismo á los que no han querido escucharle.

Cuando se abran las cataratas del cielo, y se rompan las fuentes del abismo y descargue sobre las principales poblaciones de España una lluvia de fuego, de... no sé cuántos dias con sus noches correspondientes... allí será el herirse los pechos de vergüenza y el rechinar de rabia los dientes. Pero no hay remedio, es la justicia de Dios que pesa sobre las generaciones necias. ¡Paso á la justicia de Dios!

Pero la sociedad no puede perecer. En medio del diluvio de petróleo ó de pólvora flotará un arca de salvacion, el arca de los *erros* principios sociales, y entre las nieblas y humareda del caos aparecerá el iris de paz, y los que se salven del naufragio maldecirán los alfileros progresistas y al árbol de la libertad, causa de tanto desorden, del inmenso cataclismo; y ni progresistas ni libertad patriótera, eternos trastornadores del sosiego público, vivirán; los sobrevivientes en paz y en gracia de Dios, disfrutando de las modestas delicias de la libertad verdadera, marchando por la esplendorosa senda de su lento, aunque seguro progreso, y sobre todo pagando poco á poco las deudas contraídas en cuarenta años de despilfarro y de vergüenza, por el liberalismo y por la revolucion, esto es, las trampas y amaños verificados con los a reedores del Estado, y la gran deuda contraída con otro acreedor mas alto, sagrado y respetable, que es la honra y prosperidad de la pátria.

DIÁLOGO DE CALLEJUELA

(SIN SALIDA).

—Buenas tardes, Don Fernando.

—Buenas tardes, Don José.

—¿Cómo va?—Vam s pasando.

—¿Fuma usted?

—Desde que *la liberala*

me privó de hacer consumo,

tengo la boca tan mala,

que no fumo.

Mas hoy, que puedo esperar

la muerte de *la partida*,

estoy dispuesto á fumar

si me lida.

Echemos un cigarrillo.

—¿Qué hay de cosas? ¿Qué se dice?

—Cayó Moret. —¡Pobrecillo!

—¡Infelice!

—¡El, tan bello! —¡Tan bizarro!

—¡Qué lástima de Moret!

—Vamos; allá vá un cigarro de Canet.

—Y por fin, ¿sale Zorrilla?

Dicen que jura en *Tablada*

soltar la rienda y la silla,

—¡Bobada!

—Y á Martos ¿cuándo le vemos

salir? — Es mozo muy cuco:

no sale. Vaya; fumemos

un trabuco.

—¿Y Ulloa? — No se halla mal.

—¿Y Ayala? — No tiene gana.

Fume usted ese imperial

de la Habana.

—Y el presidente, ¿no sale?

—Ya vé usted que, si él saliera...

—Mucho puede. — Mucho vale.

—¡Uff! — ¡Friolera!

—¿Sigue, pues, la coalicion?

—Ningun ministro peligra.

—Y el de la Gobernacion,

¿cuándo emigra?

—¿Sagasta? ¿No hay quien lo bebal?

¡Ni Dios puede con Sagasta!

Vamos; allá vá una breva.

—Basta, basta.

FISONOSUYA DE LAS CORTES.

SESION DEL 11 DE JULIO.—El Sr. Landero apoya una proposicion para que se pague á los maestros. Tomóla el Congreso en consideracion, y los maestros, al saberlo, empiezan á abrir la boca. Que la cierrén. El Sr. Colmenares leyó el dictámen de la mayoría de la comision, relativo al negocio del tabaco. A medida que leia dibujábase en lontananza la sombra de la crisis. El último párrafo del dictámen cayó sobre el ministerio como la losa de una tumba. Despues de la lectura, el Congreso quedó meditando sobre la fragilidad de las grandezas humanas.

SESION DEL 12 DE JULIO.—Lo único notable de esta sesion fué una frase del Sr. Abarzuza. El orador republicano, aludiendo á la facilidad con que la comision de presupuestos admite enmiendas sin explicar su pensamiento y sin saber si el gobierno piensa algo, dijo que esto *olla á petróleo*. Hubo diputado de la mayoría que empezó á oler á derecha é izquierda temiendo ser víctima de alguna bomba comunista. Pero el Sr. Sagasta contestó al Sr. Abarzuza con el aplomo que le distingue, y la firmeza del ministro devolvió la tranquilidad á los espíritus candorosos.

SESION DEL 13 DE JULIO.—El Sr. Contreras presenta una proposicion censurando las gracias concedidas al ejército, demasiado *graciosamente*, y la creacion de la guardia real democrática. El duque de la Torre, olvidando su pasado, aludió al Sr. Contreras y censuró algunos de sus ascensos. El Sr. Olózaga, por no perder la costumbre, terció en el debate para hacer callar al diputado de oposicion. Continuó la discusion sobre las desdichas de la Hacienda, y se vió que no habia número suficiente de diputados para la votacion definitiva. El Sr. Escuder habló en contra de un proyecto de ley; contestóle el Sr. Soriano Placent y despues de argumentar en la confianza de obtener la razon de la mayoría, ya que no la del sentido comun, salió al paso el duque de la Torre ofreciendo al Sr. Escuder que se retiraría el proyecto. Esta salida del general Serrano dejó mas frijo que la nieve al señor Placent. Los ministeriales se miraron escamados y la conciliacion se llevó la mano á las costillas.

SESION DEL 14 DE JULIO.—El Sr. Rios Rosas propinó al gobierno la píldora de la crisis, bien envuelta en papel dorado. El brillo del oro deslumbró á los ministeriales y tragaron la píldora. El Sr. Moret, viéndose abandonado por sus compañeros, dijo para su capote: *¿qué amigos tienes Benito!* y se levantó á echar la despedida. Esta fué tierna, sentimental y melodramática. El ária *¡oh Dios, morir tan joven!* fué repetida por el Sr. Moret quince ó veinte veces; pero el auditorio era poco filarmónico. Procediose despues á

la votacion del dictámen acerca del asunto del tabaco, y se aprobó la píldora. El Sr. Moret, al salir del Congreso, debió exclamar con Neron: *¡quantus artifex, pereat!*

SESION DEL 15 DE JULIO.—El Sr. Ruiz Gomez, por sí y por el ex-ministro Figuerola, quiso hacer constar que no habian fumado partidas de tabaco cuando lo tuvieron entre manos. El Sr. Figueras preguntó si habia crisis y en dónde se resolveria. El Sr. Sagasta contestó lo de siempre; que habia, que no habia, que resolveria D. Amadeo. Preguntó el Sr. Soler si estaríamos seguros en el caso de que se altere el orden, y los señores del gobierno ofrecieron no menoscabar las leyes, etc., etc. No es estraña la respuesta del gobierno: lo estraño es la pregunta del diputado republicano. ¿No sabe el Sr. Soler que todos los gobiernos progresistas ofrecen siempre lo mismo? ¿No sabe el Sr. Soler que para ofrecer y no dar, se pintan solos los liberales?

Ignoramos si las oposiciones quedaron convencidas de la sana intencion que abriga el gobierno, pero sabemos que la mayoría quedó satisfecha de las seguridades anunciadas por los ministros. Para verdades, el tiempo.

BUFONADAS.

La Ultima Hora sigue favoreciéndonos con las lecciones de su amena é interesante critica.

Censurando el artículo publicado en el número anterior de *RIGOLETO* con el epigrafe de *Un motin de Tonterias*, dice que no le puede considerar en serio porque está escrito en tonto.

Es la primera vez que un progresista hace justicia seca sin acordarse de Fornos.

El artículo publicado por *RIGOLETO*, no es suyo: es el director del Instituto de Palencia, progresista de pura raza y digno, como poeta, de una *manta*.

RIGOLETO, al reproducir el exabrupto poético del correligionario de *La Ultima Hora*, lo hizo para demostrar que estaba escrito en bárbaro.

Pero si á *La Ultima Hora* le parece que sólo está escrito en tonto, no hemos de reñir por eso.

Ahora lo que procedia era que el director del Instituto de Palencia, convidara á almorzar á *La Ultima Hora* por el chicoleo que le ha consagrado.

Si el director del Instituto de Palencia escribe en tonto, como asegura *La Ultima Hora*, suplico á los padres de familia que no pasen cuidado por la ilustracion de sus hijos.

Un hombre que escribe en tonto, es posible que enseñe en tonto, que piense en tonto, y que coma en tonto.

Ahora bien, lo tonto se pega como se pega el tifus.

De donde se deduce, que el director del Instituto de Palencia debe estar formando una generacion de progresistas dignos de figurar en el cuadro de honor de la Tertulia.

Dijo Gonzalez Brabo que el bello ideal de la justicia humana consistia en ver ahorcar á un ministro.

A esta máxima de buen gobierno, sólo puede ponerse en tiempos de libertad este comentario:

«No te untes»

Y para no cansar mas, pongo por testigos á Figuerola y á Moret.

Enfurecido Figuerola contra la comision de tabacos del Congreso por el dictámen que presentó, ha sacado la lengua en el Senado para decir lo siguiente:

Que la comision ha sido parcial.

Que desea ser juzgado con presencia del expediente.

Y que está dispuesto á aplastar algunas docenas de altas cabezas.

Esta amenaza debe haber regocijado á los presidios.

Porque no hay que dudarle: cuando Figuerola amaga, dá.

Apuesto un almuerzo en Fornos á que estamos abocados á contemplar la realizacion del bello ideal de la justicia humana.

Pero no llegará la sangre al río.

En la España liberal no han gastado nunca los ministros corbatin de hierro.

La Discusion pide que al menos se ponga siquiera un grillete á los ministros que infringen las leyes.

Lo del grillete es grilla.

En tiempos de libertad los grilletes se reservan para los periodistas, para los curas, para los obispos; para todo el que no sabe el *can-can* ni el himno de Riego.

La honra de Cádiz no da mas de sí.

Por eso está Topete con la boca *abrida*, callado como puto.

El gobierno se adhirió en el Congreso al voto de censura, presentado en *forma jurídica*, contra Figuerola y Moret.

El gobierno ha declarado en el Senado por boca de Sagasta, que se adhiere y hace suyos todos los actos de Figuerola y Moret.

«Tanto se cambia en término de un dia.»

De esta evolucion gubernativa se desprende como una breva madura el siguiente interrogante:

¿Tiene el gobierno sentido comun?

Decididamente el bello ideal de la justicia humana está muy lejos de España.

Mientras en las altas regiones de la política no se habla mas que de negocios y de *agios*, como diria Puig y Llagostera, en la Diputacion provincial de Madrid se discute seriamente la forma de expulsar de los hospitales á las hermanas de la caridad, motejándolas de bribonas ó poco menos.

Es esta una situacion que no puede dejar en paz ni aun á los hospitales.

Separar de la cabecera de los enfermos á las hermanas de la caridad y reemplazarlas con Obregones de kepis, seria tanto como convertir á los hospitales en calabozos.

Siga la libertad su magestuosa carrera.

Dice *El Imparcial* que el partido radical se compone en España de contribuyentes.

Es verdad: de contribuyentes de Fornos.

Los nuevos guardias de D. Amadeo, vestidos á la italiana, son unos adefesios dignos del pincel de Goya.

El uniforme, compuesto de una chaquetilla parecida á la de los palafreneros y de una cincha ó banderola de la que pende un machete en forma de asador, es del mas refinado gusto progresista que se ha conocido.

La otra tarde oimos en la plazuela de Oriente el siguiente diálogo entre dos niñas:

—Chica, ¿te gusta mi novio?

—¿Cuál es?

—Ese guardia que viene hácia acá. ¡Repara esa estampa!

—¡Jesús! ¡Si se parece á la estampa de la heregial!

La Ultima Hora del gobierno, periódico joco-serio, escrito para viejos, nos recomienda eficazmente al *Dilucio*.

No sabemos quién será este caballero particular, pero si es el *dilucio* que se espera, no se apresure *La Ultima Hora*, que no habrá arca de Noé.

Y culpe de ello á sus amigos que no han dejado un pino de que hacerla.

Los ministros se han reunido para trazar su plan de conducta.

En cuanto á planes, podrán trazar cuantos quieran; en cuanto á conducta, ya es otra cosa. Nos parece que se quedarán con planes y sin conducta.

Di en que ya se han descubierto los asesinos de Prim. ¡Acabáramos!

Esto por supu sto era ya fácil, porque siendo pocos los españoles que no habian sido presos, naturalmente estarian entre los que quedaban.

¿Y son gordos ó flacos?

La pregunta no tiene malicia.

* *

El diputado *Lázaro* Sr. Zabalza votó los proyectos de Hacienda, contra la costumbre de los diputados de Pamplona, *inadvertidamente*.

Esto tiene dos esplicaciones: primera, la costumbre de no votar mas que por un camino, y la segunda la de votar por costumbre.

Esto de votar *inadvertidamente* es muy frecuente en los liberales y eso que suelen preguntar qué es lo que se vota.

* *

El Sr. Figuerola ha dado explicaciones sobre sus contratas de tabaco.

No ha acusado de ladronas ni de ladrones á nadie.

Ha probado que la contrata era buena por haberla hecho él, así como Cánovas la llamó ilegal por la misma circunstancia.

Entre Cánovas y Figuerola, ¿quién tiene razon?

El tabaco responderá.

* *

Dice un periódico progresista que á todos los que se mueven en sentido sospechoso, es posible que el gobierno les corte los vuelos.

Esto, desde luego es muy difícil, y la razon es sencilla. Los vuelos se cortan á las aves que tienen largas las plumas.

¿Y cómo nos va á cortar los vuelos el gobierno, cuando ántes nos ha desplumado?

* *

Cuando á Pidal le propusieron la venta de la isla de Cuba, contó que España no daría nunca un pedazo de su honra.

Este inconveniente no le hay ahora.

Los revolucionarios han quitado del medio la honra de España y por lo tanto puede venderse, regalarse y aun cambiarse á Cuba aunque fuera por tabaco.

Así es, que es fácil nos quedemos sin honra y sin Cuba.

* *

Figuerola es el hombre más célebre de los bufos de actualidad.

Se lió la manta á la cabeza el domingo en el Senado, y lanzó un voto de censura contra el Congreso, contra la comision de tabacos, contra sus individuos en particular, contra el gobierno que lo aprobó y la mayoría que lo votó.

Después los amenaz conó un ¡ay! y concluyó por desafiarlos en todos los terrenos.

Si fuéramos nosotros los interesados, lo desafiaríamos á tragarse.

Y estamos seguros de que nos ganaba.

La conciliacion se ha estendido al Congreso y al Senado. Figuerola ha entablado estas buenas relaciones con sus oportunidades.

* *

DEFINICION DEL PROGRESISTA.

Cuando ayuna se subleva;

proclama moralidad,

mientras el turrón se lleva;

dá palos, chupa la breva,

y viva la libertad.

* *

El general Ros de Olano, ya luciendo nuevas hombreras, va á regalar á D. Amadeo una espada en nombre del cuerpo de artillería.

El cuerpo de artillería, dicen, no sabia que él iba á hacer este regalo.

Ahora lo que preguntan todos es, quién paga, si el cuerpo de artillería ó Ros de Olano.

Y yo respondo:

Lo natural es que pague el cuerpo y que cobre la cabeza.

* *

El Sr. Rios Rosas descabelló, si así puede llamarse á Figuerola en el Congreso el lunes.

Le dió el *meneo H*, como dicen los andaluces.

Me parece que Figuerola va á estar sorbiendo tabaco en polvo lo que dure la media revolucion que resta.

Echegaray se levantó con su cara de palomino atontado y quiso defenderle, pero no encontró ni una costilla, ni una trenza á que agarrarse. Rios Rosas entonces lo recogió como de costumbre y lo dejó mas tieso que una tagarnina.

¡Pobres Echegaray y Figuerola!

¡Que el tabaco les sea ligero!

* *

El Sr. Sagasta, el *tentetieso* de la revolucion, como lo llama un periódico, ó el forro del sentido comun, como lo llamo yo, dice que lo hecho legal ó ilegal en el periodo revolucionario, está bien hecho, porque estábamos en revolucion.

Media docena de los *Lázaros* que han resucitado entre él y Albareda, le aplauden.

Entonces la causa de Prim está demás: fué asesinado en el periodo revolucionario, y nadie tiene derecho á quejarse.

Esta es la moralidad y la lógica de los estafermos de la situacion.

* *

El general Nouvilas al fin habló sobre el juramento de la situacion de los *puntos negros*.

Cada verdad que decia eran del tamaño de Eriso, que tiene un kilómetro desde el cogote al tobillo.

¿Quién me habrá metido en este berengenal?

Diria para sí Serrano.

Por último, Nouvilas despues de llamarles Calomardes, dijo que todo lo sentenciado sobre juramentos, era nulo. Serrano vió el cielo abierto, pues dijo:

«Por eso he pensado yo siempre, que hablar de juramentos, es hablar de la mar.»

* *

El discurso del Sr. Moret ha sido conmovedor; lleno de trozos de poesia bucólica, de imágenes fantásticas, de candor infantil, de suspiros elegiacos. El simpático Moret no queria ser ministro; miraba con horror la cartera... pero el general Prim le puso entre la espada y la pared. Muere el general y queda Moret solo, abandonado, deseando salir del ministerio... pero el deber se lo impide. Hace la contrata de tabacos, proporciona al Tesoro una ganga sin ejemplo... pero la fatalidad se interpone. Y ahora, cuando tenia planes, proyectos, reformas, economías, ganancias seguras, ahora... sale del ministerio dejando incompleta su obra, privando á la Hacienda de la juventud, de las fuerzas y de la inteligencia que le habia entregado generosamente. ¡Oh!...

Para tan breve ser ¿quién te dió vida?

* *

El general Serrano ha echado en cara al ex-general Contreras dos ascensos que este obtuvo en su carrera.

El general Serrano necesita que le refresquen la memoria. Nadie ha puesto ni puede poner en duda el valor del duque de la Torre, pero el general Serrano debia tener presentes, cuando increpa á otros, los detalles que siguen:

Por sublevarse contra María Cristina en favor de Espartero, hicieron brigadier al coronel D. Francisco Serrano.

Por combatir la insurreccion en 1841 y 42, le hicieron mariscal de campo.

Por sublevarse contra Espartero, le hicieron ministro universal.

Por su adhesion al ministerio de Gonzalez Bravo, le hicieron teniente general.

Por bombardear las Cortes Constituyentes, le hicieron capitán general.

Por la conquista de Santo Domingo, le hicieron duque de la Torre.

Por el fusilamiento de los sargentos progresistas, amigos de Prim, le dieron el toison de oro.

Por pronunciarse en favor de Prim y derribar el trono de Isabel II, le hicieron regente del reino.

NOTA CURIOSA. Por perseguir al liberal Torrijos y

contribuir á su fusilamiento, le dieron el grado de teniente y la cruz de San Fernando.

¡Ole!

* *

El Sr. Mendez Vigo decia el miércoles en el Senado que los rumores han atribuido el dinero de la revolucion española á los insurrectos cubanos.

De aqui resulta que el motin fué cuestion de cuartos.

No sabemos si esto es cierto, pero si lo es podrá decirse: «Por el dinero bailan el progresista y el perro, y por el pan si se lo dan.»

* *

Parece que hay otro expediente grave relativo á las contratas del tabaco *boliche*.

No es mal boliche el que se ha armado.

* *

He oido decir que en presencia de la jocosa crisis politica que se está representando, un elevado personaje no hace mas que decir:

¿Cómo piensa la Tertulia?

¡Ah señor! ¿Cómo quiere su mercé que piense? Piensa en la digestion.

La civilizacion progresista no sabe pensar en otra cosa.

Los bolsillos de los contribuyentes darán testimonio de la verdad de esta bufonada.

* *

Parece ser que Serrano no quiere soltar el poder ni aunque traten de arrancárselo con tenazas.

¡Milagros del patriotismo liberalesco!

Cuántos sacrificios, cuánta abnegacion, cuánta magnanimidad está acreditando el abuelo del progreso para realizar el bello ideal de la felicidad del país, concebido por él durante aquel sueño memorable del bendito ferguson de Alcolea.

Los reaccionarios somos unos pillitos que nos burlamos de estas cosas tan grandezas y merecemos un presidio.

¿Le merecemos?

Que conteste *La Ultima Hora*.

* *

Vale por siete gruesas de bufonadas el siguiente anuncio que han publicado *La Correspondencia* y otros periódicos.

Dice así:

«Agencia económica, calle de Atocha, número 62, cuarto segundo derecha.—El ex-teniente general D. Juan Contreras, diputado á Cortes, despedida del servicio sin sueldo ni honores por sentencia del consejo de guerra de oficiales generales, celebrado en la plaza de Palma (Baleares), presidido por el Excelentísimo Sr. D. Mariano S. cías, capitán general de las islas, y aprobada por S. M. el rey (que Dios guarde muchos años) ofrece sus servicios como agente de negocios militares á todas las clases del ejército, *sin mas i térs* que el gusto de ser útil á los que fueron sus compañeros y amigos.»

La lectura de este anuncio me ha recordado que *La Ultima Hora* apoya á la dinastía.

¡Caracoles! No digo mas.

ULTIMA HORA.

SOLUCION DE LA CRISIS.

—Yo me marchó.—Yo también.

—Pero si ustedes se ván,

¿Quién gobierna este belén?

Las naciones, ¿qué dirán?

—Si nos llama el patriotismo...

—Si el paso no es oportuno...

—Yo me quedo.—Yo lo mismo,

Y no se marcha ninguno.